

La paradoja de la problemática de la empresa familiar: de empresa familiar a familia empresaria.

Julio Bustamante Pizarro

La empresa familiar

Podemos considerar empresa familiar aquella que confluye propiedad y control de la empresa en la misma familia; aquella en la que existe una influencia de la familia en la toma de decisiones, y además un firme propósito de transmitir la empresa a la siguiente generación.

En España, existen más de 2 millones de empresas familiares que generan más de un 65% del PIB y dan aproximadamente un 75 % del empleo, por lo que las podemos considerar como uno de los ejes vertebradores del país. He aquí la importancia de la empresa familiar a la hora de su estudio.

La paradoja de la problemática de la empresa familiar

Según los ponentes, a la empresa familiar le rodean una serie de problemas muy característicos a este tipo de empresas. Estos problemas son prácticamente imposible encontrarlos en una empresa no familiar (aunque tiene otros), por lo que podríamos llegar a pensar que es mucho más difícil formar y hacer funcionar una empresa familiar que una no familiar, pues suma a los problemas propios de la empresa los problemas de la empresa familiar. Pero nada más lejos de la realidad, es aquí cuando las cifras citadas anteriormente nos ayudan a entender que tiene más posibilidades de futuro una empresa familiar que una que no lo es. Comprendo pues, que junto a esta problemática debe ir un “algo” que haga a la empresa familiar un negocio tan rentable, y que nos arroje una serie de cifras tan abrumadoras. Sin duda podemos empezar a vislumbrar la solución a esta ecuación cuando en vez de hablar de empresa familiar hablemos de familia empresaria.

De empresa familiar a familia empresaria

Podemos afirmar que detrás de la creación de cualquier empresa familiar, existe un compromiso innato de todos los miembros de la familia con esta

empresa. Aunque algunos miembros de la familia posteriormente no formen parte activa de la empresa, todos toman a lo largo de su vida alguna decisión que influya directa o indirectamente a la empresa (aunque esta sea la de no participar en la empresa). Pasamos de este modo, casi sin percibirlo, de una empresa familiar a una familia empresaria.

Los beneficios de la familia empresaria

El compromiso innato del que hablamos, hace que los individuos de la familia adopten actitudes que escapan a la lógica empresarial profesional, y se acerque más a la lógica familiar. Es aquí cuando el concepto de familia empresaria, despliega todos sus beneficios hacia la empresa. Cuando a los trabajadores de esta les une algo más que un puro contrato, les une un lazo familiar. Esto hace que cualquier miembro de la familia se esfuerce porque la empresa salga adelante. El objetivo no es meramente económico, va más allá, puede ser incluso un grado de compromiso adoptado con otros miembros de la familia. Digamos en este punto que el colectivo (la empresa) está por delante del individuo (el miembro de la familia), y que incluso, a menudo, el individuo da de comer a la empresa no la empresa al individuo. Todo esto conlleva una serie de beneficios que serían impensables en la empresa no familiar. Por ejemplo, imaginémosnos que un trabajador se queda por su propia voluntad 12 horas trabajando, o que aún no obteniendo beneficios una empresa ni se plantea el cerrar, o un trabajador que decida este año no coger vacaciones... estos ejemplos los encontramos en el ámbito de la empresa familiar. Además son actos no puntuales, es decir son bastante comunes, y otorgan a la empresa familiar una clara ventaja frente a la empresa no familiar. Esta ventaja, y a la vista de las cifras, supera con creces todas las desventajas que hemos venido observando en este curso. Aunque también podemos afirmar que no todas las empresas familiares tienen una familia empresaria.

Empresa familiar ≠ Familia empresaria

Por supuesto no todas las empresas familiares cuentan detrás con una familia empresaria, e incluso hay algunas que empiezan como familia empresaria y terminan simplemente como empresa familiar (y algunas veces ni eso). Todo

depende, bajo mi punto de vista, del grado del compromiso que adquiriera cada miembro o que muchas veces le dejen adquirir. También depende de los valores que la generación anterior difunde a la generación posterior, y que puede dar como resultado una “desempresarización” de la familia.

“Desempresarización” de la familia

Podemos adoptar el termino de “desempresarización” de la familia cuando llegado el caso, algunos de los miembros no adquieren el compromiso innato por la empresa. Esto se da casi siempre por una ramificación muy extensa de la familia, lo que hace que no a todos los miembros de la familia se le inculquen los mismos valores hacia la empresa. Así se produzca una poda natural del árbol empresarial.

También podemos hablar de “desempresarización” cuando aunque el miembro de la familia tenga el compromiso innato, por diversos motivos (empresa pequeña, trabajo vocacional...) se desvincule de la empresa, aunque como ya hemos dicho adquieren el compromiso innato por lo que siguen “sintiendo” la empresa.

Por último hablamos de “desempresarización” cuando la familia no puede sostener el negocio, creándose aquí una “desempresarización forzosa”.

Aquí entra a formar parte del juego las estadísticas que nos dicen que sólo un 35% de las empresas familiares sobreviven a la segunda generación y que incluso solamente un 15% sobreviven a la tercera generación. También hay que decir que, cuando la empresa funciona bien, la empresa es grande y ofrece “pan para todos” es complicado que se produzca una “desempresarización” de la familia.

¿Empresa familiar o familia empresaria?

No quiero decir con esto que todas las empresas familiares que no cuenten con una familia empresaria detrás estén avocadas al fracaso. Sobre todo en empresas grandes o cuando una empresa ya esta “en marcha”, que no solo no se da la familia empresaria, si no que en muchas ocasiones es inviable. Simplemente expongo que la familia empresaria adquiere una serie de beneficios con los que hacer frente a las desventajas de ser una empresa familiar.

Opinión personal

Tras este ciclo de conferencias algunos alumnos se podrían ir con un mal sabor de boca con respecto a las empresas familiares (no creo, tras conocer la repercusión de empresas como Diego Zamora o Fuertes). Con este trabajo intento sacar a relucir los pros de las empresas familiares. Intentando reivindicar el éxito que están teniendo y que han tenido desde siempre en nuestro país.

Enhorabuena por el curso, y espero que se vuelva a repetir en años sucesivos. Un gran proyecto en común entre dos universidades, beneficioso creo para todos, sobretodo para nosotros, los alumnos.